South American Publishing

SAP Community and Interculturality in Dialogue. 2026; 6:125
doi: 10.62486/cid2026125

REVIEW

Extractivist configuration and restriction of future self-determination in Chile's Mapuche communities

Configuración extractivista y restricción de la autodeterminación futura en las comunidades mapuche de Chile

Duban Mardones Ahilla[1]

[1]Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-México). México.

Cite as
Mardones Ahilla D. Extractivist configuration and restriction of future self-determination in Chile's Mapuche communities. SAP Community and Interculturality in Dialogue. 2026; 6:125. https://doi.org/10.62486/cid2026125

Publication History
Submitted: 09-08-2025
Revised: 27-11-2025
Accepted: 28-03-2026
Published: 29-03-2026

Corresponding Author
Duban Mardones Ahilla

ABSTRACT

Introduction: extractivism in southern Chile has generated deep tensions surrounding the Mapuche people's territorial claims and restitution. These processes, driven by economic logic geared toward capital accumulation, directly affect the ways in which communities relate to their territory and plan their collective future. From this perspective, it is essential to understand how extractive dynamics affect not only access to land, but also the possibilities for Mapuche self-determination.

Development: from a political geography approach, and in dialogue with the concepts of value grabbing and pseudocommodification proposed by Andreucci et al., we analyze how current property regimes and land uses shape territories that serve the interests of capital. These configurations restrict material access to claimed lands and condition the basis for the development of their own political projects. Beyond the physical transformation of space, extractivism captures the future of communities by imposing rationalities of valorization incompatible with their historical and political trajectories. Using a mixed methodological strategy of exploratory sequential analysis and the layers of dispossession approach, overlapping trajectories of historical territorial dispossession and extractivist appropriation are identified that continue to influence current conditions of restitution. This framework highlights a legal geography that hinders the resolution of territorial conflict at the local level.

Conclusions: the analysis allows us to understand that extractivism not only produces immediate territorial impacts, but also structurally limits the possibilities for future self-determination of the Mapuche people. Incorporating the study of claimed territories—and not only those formally owned—is key to broadening the debate on land grabbing in Latin America and advancing toward approaches to indigenous territorial justice.

Keywords: Land Grabbing; Extractivism; Indigenous Peoples; Latin America; Future.

RESUMEN

Introducción: los extractivismos en el sur de Chile han generado profundas tensiones en torno a la reivindicación y restitución territorial del pueblo mapuche. Estos procesos, impulsados por lógicas económicas orientadas a la acumulación de capital, inciden directamente en las formas en que las comunidades se relacionan con su territorio y proyectan su futuro colectivo. Desde esta perspectiva, resulta central comprender cómo las dinámicas extractivas afectan no solo el acceso a la tierra, sino también las posibilidades de autodeterminación mapuche.

Desarrollo: desde un enfoque de la geografía política, y en diálogo con los conceptos de value grabbing y pseudocommodification propuestos por Andreucci et al., se analiza la manera en que los actuales regímenes de propiedad y los usos del suelo configuran territorios funcionales a los intereses del capital. Estas configuraciones restringen el acceso material a tierras reivindicadas y condicionan las bases para el desarrollo de proyectos políticos propios. Más allá de la transformación física del espacio, los extractivismos capturan el porvenir de las comunidades al imponer racionalidades de valorización incompatibles con sus trayectorias históricas y políticas. A partir de una estrategia metodológica mixta de tipo exploratory sequential y del enfoque de layers of dispossession, se identifican trayectorias superpuestas de despojo territorial histórico y de apropiación extractivista que siguen influyendo en las actuales condiciones de restitución. Este entramado pone en evidencia una geografía legal que dificulta la resolución del conflicto territorial a escala local.

Conclusiones: el análisis permite comprender que los extractivismos no solo producen impactos territoriales inmediatos, sino que también limitan estructuralmente las posibilidades de autodeterminación futura del pueblo

© 2026; The Authors. This Open access article is distributed under the Creative Commons Attribution 4.0 license (https://creativecommons.org/licenses/by/4.0), which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original work is properly cited.

mapuche. Incorporar el estudio de territorios reivindicados —y no únicamente formalmente poseídos— resulta clave para ampliar los debates sobre land grabbing en América Latina y avanzar hacia enfoques de justicia territorial indígena.

Palabras clave: Land Grabbing; Extractivismo; Pueblos Indígenas; América Latina; Futuro.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo es una propuesta teórica de análisis en el contexto del proyecto de investigación de tesis de maestría del autor, denominado "Acaparando Futuro: Las Reivindicaciones Territoriales Mapuche frente a los Constreñimientos Extractivistas en La Araucanía, Chile", realizado en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales en el seminario de Conflictos Socioambientales y Política Pública.

El objetivo de la investigación es comprender la relación entre la estructura agraria de la región de La Araucanía en el sur de Chile, en su modalidad extractivista, y las luchas por la reivindicación y restitución de los territorios ancestrales que reconocen las comunidades mapuches de esa región.

Dicha relación la esbozo en dos preguntas que orientan la investigación pensada desde un diseño de investigación con métodos mixtos: ¿De qué modo los extractivismos condicionan las posibilidades de reivindicación y restitución territorial mapuche? ¿Qué significa esta relación para la construcción de los proyectos políticos de las comunidades mapuche?

Con estas preguntas la intención es dar cuenta de una lectura más estructural e integrada respecto de las reacciones que constituyen la problemática de tierras que afecta a las regiones del sur del país, y que, sobre todo, han devenido en expresiones de violencia y represión.

DESARROLLO

Después del periodo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (1945-1973) —el modelo ISI— los países latinoamericanos asisten a una transformación en la constitución de sus estructuras económicas, que en gran medida se da en el marco de la doble transición,[1] política y económica —desde autoritarismos políticos a democracias electorales, y desde economías altamente estatizadas a economías abiertas e integradas a los mercados internacionales—, desarrollada durante y después de los regímenes autoritarios burocráticos que dominaron la región.

Esta transición o transformación económica —desde donde se quiera mirar— se dirigió en el último cuarto del siglo XX hacia la consolidación de un nuevo patrón de reproducción del capital,[2] a saber, un patrón extractivista.[3] En este modelo, los recursos naturales, en tanto mercancías o commodities se vuelven foco indispensable de apropiación, explotación y mercantilización.

Las implicancias ecosistémicas y sociales de este modelo económico-político han llevado a la emergencia de variados movimientos territoriales y socioambientales por la disputa y defensa del espacio. Los pueblos indígenas han sido un actor clave en esta defensa del territorio frente a la avanzada del extractivismo en la región, pues han surgido como movimientos de resistencia de sus territorios ancestrales.[4]

La ideología neoliberal, articulada a la apertura de las commodities hacia la explotación y consumo internacional, ha estado ligada —aún la relación no se ha hecho tan explícita— a la ideología de la sustentabilidad o el desarrollo sustentable.[5] El campo del crecimiento o desarrollo sustentable ha abierto una nueva perspectiva sobre la construcción del futuro, pero aún ligada a la idea de expansión de la riqueza.

Los movimientos territoriales y socioambientales han discutido la construcción de este futuro basado en la perspectiva de un crecimiento sostenible. Han puesto sobre la mesa los derechos territoriales de los pueblos, las cuestiones de distribución ecológica y la justicia ambiental. Los pueblos indígenas han tratado fuertemente el problema de la propiedad de la tierra y los medios de su reproducción. Estos movimientos, al final, han buscado participar en la dirección de sus territorios frente al nuevo contexto económico y político de la región.[4]

De este modo, el movimiento indígena por la tierra va más allá de un rescate patrimonial biocultural de un pasado y una tradición, sino que apunta a dos cuestiones fundamentales: a) una apropiación de las relaciones ecológicas de sus territorios como articulación simbólica-reproductiva, y b) una transformación de la relación entre naturaleza y cultura como mediada únicamente por una racionalidad económica. En palabras de Leff:

No se trata pues, como pretendería una estrategia revolucionaria ortodoxa, de una simple reapropiación de los medios de producción por las clases desposeídas y explotadas, sino de toda una crítica al modo de producción fundada en la racionalidad económica y en los intereses del capital y excluyente de las condiciones ecológicas y de los potenciales productivos de la naturaleza y la cultura.[4]

De este modo, el avance del extractivismo internacional —como apuesta e incorporación de las economías latinoamericanas a la economía mundial— ha traído consigo una férrea resistencia de los movimientos por el territorio y el ambiente. Y en cierto grado, han agudizado las luchas indígenas por la tierra, que se enmarcan en trayectorias mayores remontadas a los albores de los Estados latinoamericanos.

Propuesta Teórica

Para comprender las luchas indígenas ya no solamente en su expresión reactiva, sino proyectiva y en busca de la construcción de

https://doi.org/10.62486/cid2026125

los cimientos materiales e ideológicos que permitan su autonomía, he desarrollado un entramado teórico y conceptual para situar una perspectiva propia respecto de la relación entre una dimensión estructurante de la economía regional, incrustada internacionalmente, y una dimensión agéntica de las comunidades indígenas.

El campo de land grabbing o acaparamiento de tierras se ha introducido de lleno en los procesos de afectación del extractivismo sobre el territorio. Las propuestas analíticas de estas investigaciones suelen partir del concepto de acumulación por desposesión acuñado por David Harvey[6] para describir la dinámica imperialista del capital en los diversos contextos donde se reproduce, apropiándose de las tierras y explotándolas hasta generar rupturas en las reciprocidades socioecológicas precedentes.[7]

Las bases teóricas del concepto de acumulación por desposesión se encuentran en el concepto de acumulación originaria planteado por Marx[8] en El Capital, y que Rosa Luxemburg y Hannah Arendt han ampliado para el análisis del imperialismo.

Marx[8], sostenía que la acumulación originaria era un proceso, a menudo violento, por el cual se escinde al productor de los medios que permiten su reproducción. De este modo, emerge la clase proletaria, a la cual solo le va a quedar el camino de la venta de su fuerza de trabajo una vez despojados de la tierra y de los diferentes medios productivos que le permitían su subsistencia. Este proceso va a generar el despojo necesario para la acumulación de tierras y capital, que dará origen, entre otros factores, a un nuevo modo de producción: el capitalismo.

Para Arendt, retomada por Harvey[6], la acumulación originaria constituye una fuerza relevante y constante en la determinación de una geografía histórica de la acumulación capitalista a través de una forma de imperialismo. Harvey[6], en atención a ello, dirá que la relación que ha configurado la geografía histórica del capitalismo es la que existe orgánicamente entre la reproducción ampliada y el proceso de desposesión, donde se presenta la siguiente encrucijada:

Como en el caso de la oferta de fuerza de trabajo [el ejército de reserva de Marx], el capitalismo siempre requiere un fondo exterior de activos para afrontar y superar las presiones de la sobreacumulación. Si tales activos, como una tierra «vacía» o nuevas fuentes de materias primas, no están disponibles, el capitalismo debe producirlos de algún modo.[6]

El aporte de Harvey respecto de la tesis de la acumulación originaria de Marx, es que no relega el proceso de acumulación basado en la violencia, el engaño y el desplazamiento a una etapa original del capitalismo, ni tampoco va a considerar a este proceso de despojo como algo exterior al capitalismo, en tanto sistema cerrado, como lo comprendía Luxemburg; sino que para él, este proceso será un continuum sistemático en la reproducción del capitalismo, un constante recurso que el capital usará para no paralizarse, una perenne acumulación originaria que, debido a su recurrente vigencia y actualidad, va a llamar acumulación por desposesión. Harvey postulaba que "lo que posibilita la acumulación por desposesión es la liberación de un conjunto de activos (incluida la fuerza de trabajo) a un coste muy bajo (y en algunos casos nulo)".[6] De este modo, la privatización o la apropiación de esos activos mediante títulos de propiedad es la forma en que el capital crea nuevos campos de reproducción para la circulación de mercancías y capital.

Así, el concepto de acumulación por desposesión ha sido ampliamente utilizado, entre otras cosas, para comprender dónde, cómo y por qué se crean o reafirman los derechos de propiedad que desarrollan y fortalecen la expansión y circulación del capital en diferentes espacios y contextos.[9] En base a ello, sostengo que las estructuras de derechos o regímenes de propiedad son la base del acceso a la tierra —una vez que ya se ha desarrollo el proceso de acumulación originaria de Marx—, de incorporarla al sistema económico capitalista, de hacerla legible para el capital y legitimar, jurídicamente, su explotación.

Las Formas de Subsunción de la Tierra al Capital

La apropiación de activos refuerza la subsunción de la cosa o el bien en el proceso de valorización, provocando, a su vez, la emergencia de propietarios de bienes. Los propietarios podrían: a) incorporar sus bienes al capital, destinándolos a la producción; b) exigir un pago por el uso que otro sujeto puede darle a su bien; o c) venderlos. Es decir, el propietario podría producir, rentar o vender la cosa.

Cuáles son las implicancias de crear estos derechos de propiedad y sus destinos posibles (producción, renta y venta). Andreucci et al.[9] han instalado el concepto de value grabbing con la especial intención de poner el énfasis en las relaciones sociales de renta como característica prominente del actual modo que asume el capitalismo rentista contemporáneo. Poner el foco en la renta permite distinguir dos momentos orgánicamente relacionados, pero analíticamente diferenciados; a) la creación de derechos de propiedad que establecen relaciones de renta, a lo cual han llamado pseudo-commodification; y b) la lucha por la apropiación y distribución de la plusvalía generada por la propia relación de renta.

La categoría de pseudo-commodities permite la existencia de bienes que no tienen valor general —bajo la teoría del valor de Marx—, pues no fueron producidas por el trabajo, pero sí tienen valor de uso y valor de cambio. De este modo, la tierra, el aire y el agua, por ejemplo, según Andreucci et al.[9], pueden encajar en esta definición.

Los títulos de propiedad aparentan tener valor porque tienen valor de uso y de cambio, pero no contienen el tiempo de trabajo socialmente necesario para producirlos. Por tanto, tampoco son mercancías como tal. De allí que se puedan concebir como pseudo-commodities, en tanto condiciones de producción y reproducción del capital. Las pseudo-commodities son creadas a través del establecimiento de derechos y regímenes de propiedad, haciendo legible su valor de uso y valor de cambio.

Veámoslo así. Sin la institucionalización de los derechos de propiedad (pseudocommodification), la producción capitalista no puede tener lugar, al menos no legalmente. El título de propiedad crea el derecho al uso, a la renta y a la venta, condición necesaria que permite asignar un valor de cambio al activo o bien.[9] El concepto de pseudo-commodification está ligado a una importante dimensión del proceso de producción de la naturaleza (Smith, 2020), en tanto que genera una subsunción real de la naturaleza a las relaciones de propiedad, creando las condiciones de legalidad para su explotación, renta o venta.

https://doi.org/10.62486/cid2026125

Las Luchas por la Tierra

Para Cuevas et al.[3], la relación del capital contemporáneo con los territorios ya no es la subsunción de la población en un proceso de proletarización para la producción directa de plusvalía [...], sino su funcionalización para la extracción y producción de bienes "naturales" o intensivos en su componente natural para un ciclo productivo externo.

Así, el interés del capital se encuentra direccionado más bien hacia las condiciones geográficas de producción que hacia una integración de asalariados al proceso productivo, de allí su intensa disputa por los recursos. En este sentido, Cuevas et al.[3] identifican dos tendencias respecto de la lógica de las transformaciones que el capital extractivo genera en los territorios: a) un desarrollo territorial desigual del extractivismo; b) disputas por la propiedad o control de la tierra y sus recursos.

La tierra no se puede producir, de allí que su acumulación devenga en monopolio, de allí que su propiedad sea un privilegio excluyente del uso y acceso sobre ella. En los territorios sobre los cuales concretamente se realiza, el capital no solamente genera transformaciones orgánico-administrativa a nivel jurídico y político nacional, sino que además estructura y condiciona las regiones en virtud de las ventajas comparativas que cada una de ellas posee en términos de las actividades productivas.[3] Así se produce el espacio local.

En cada uno de estos espacios el capital imprimirá de manera dialéctica una determinada funcionalidad espacial y socioambiental. Ello, a su vez, supone determinados tipos de conflictividad y modificación de las pautas de reproducción económica, social y ambiental previas.[3] En este sentido, el constreñimiento que el capital imprime en los territorios no es solamente productivo o económico, sino que se relaciona profundamente con las posibilidades reproductivas de los pueblos que en ellos viven.[10,11,12,13]

Para Dunlap et al.[7] el extractivismo puede ser caracterizado a la luz de tres elementos claves: a) la apropiación de recursos —transferencia de propiedad, derechos de uso y control de recursos— y la producción de su legibility con fines de creación de valor; b) este primer elemento conduce a la ruptura de la reciprocidad socioecológica, generando a su vez una distribución desigual de los daños debido a que genera una extracción que desarmoniza la relación ecología y sociedad al apropiarse o consumir más recursos o existencias de las que pueden sostener los hábitats y la diversidad socioecológica y epistémica; c) finalmente, la producción de sistemas político-económicos e ideológicos que permiten los procesos de apropiación que conducen a daños socioecológicos.[14,15,16]

Esta definición de extractivismo da cuenta de una forma en que se reproduce el capital y sobre todo de la transformación y sujeción que imprime en los territorios donde se anclan sus actividades. No me interesa aquí aferrarme al concepto de extractivismo, pero sí al proceso que describen sus autores. De este modo, el extractivismo, ya sea verde, negro o gris, comienza con la objetivación o reificación de las diversas formas de existencia, como los ríos, las montañas, los árboles y los pueblos,[7] generando la prominencia de una ontología y epistemología de devaluación de las redes de la vida ancladas sobre los espacios donde se reproduce.[10,17,18,19]

Acaparar Futuro (Future Grabbing) y los Proyectos Políticos de los Pueblos Indígenas sabemos que los extractivismos demandan un uso intensivo del espacio (unos más que otros), y su realización depende de la funcionalidad jurídica y espacial que logran instalar en los territorios, es decir, la seguridad de la propiedad y los acuerdos contractuales; así como de la capacidad de la empresa para consolidar un control del espacio —mediante la militarización en algunos casos— que asegure su rentabilidad.[20,21,22]

Entonces, hasta aquí podemos sostener la hipótesis de que los extractivismos generan configuraciones sobre los territorios que son funcionales a su reproducción. Pero estos aportes teóricos no me permiten comprender específicamente el tipo de constreñimiento que me interesa comprender, a saber, el constreñimiento sobre los proyectos políticos de los pueblos indígenas.[23,24,25]

Doganova[11], ha estudiado las formas en las que se ha tratado el problema del futuro, en relación con su valor y relevancia para el presente. Sostiene, fundamentalmente, que el futuro es un campo político, es decir, un dominio sobre el que los actores luchan por adquirir la capacidad de actuar. Importa el futuro en relación con los proyectos políticos de los pueblos indígenas, en la medida que estos últimos son una proyección sobre la vida y el territorio, se imprimen en formas de esperanzas y utopías, pero también en diálogo con las amenazas y constreñimientos que las comunidades identifican respecto de sus vidas y proyectos.[26,27]

Privilegiadamente ilustrativas, para pensar el futuro, son las investigaciones que Doganova ha realizado sobre el uso del discounting en el manejo forestal. La silvicultura científica del siglo XIX desarrolló matematizaciones para calcular el valor de un bosque, su gestión óptima y el momento idóneo para cosechar la madera y ponerla en el mercado.[11,28,29]

Doganova[11] refiere a la emergencia de una ley a mediados del siglo XIX, en la cual se prohibía a las poblaciones locales recolectar la madera de árboles caídos, porque ahora se había tipificado jurídicamente como robo. Se le negó a los locales el acceso a la madera sobre la cual habían hecho uso de forma consuetudinaria. Ahora, los largos ciclos de producción de la madera guiaban los planes de manejo de los bosques. Se negaron las posibilidades de recolección y pastoreo en los bosques y plantaciones que a su vez estimulaban la parcelación y cercamiento del espacio.[30,31]

Para Doganova[11], en una relectura que hace de la pronunciación del joven Marx sobre el "robo de madera" en el siglo XIX, este conflicto da cuenta de dos temporalidades: el futuro de los árboles, los terratenientes y los bosques, y el presente de los pobres. Opone a los que viven las necesidades de sobrevivir en el presente, frente a aquellos que pueden permitirse mirar hacia el futuro. Conservar árboles mediante su privatización para la producción podría ser comprendido aquí como un futuro que coloniza el presente.[11]

Con estos elementos podemos destacar una idea clave, las actividades económicas a gran escala no solo modelan el espacio en términos reproductivos, sino que, por un lado, las dinámicas de apropiación y ocupación del territorio significan una incesante tensión y conflicto entre los actores que en él se relacionan.[7,12] Pero aún más, por otro lado, determinan el presente de las comunidades locales al capturar sus futuros estructurando funcionalidades que no comprometan la rentabilidad de su producción en el tiempo. Presencializan el futuro mediante su captura jurídica, graban estructuras de explotación y producción mediante actos jurídicos que limitan las posibilidades de los territorios concretos donde se reproducen.[32]

La propuesta de future grabbing o acaparamiento del futuro pone el énfasis en la determinación del futuro como campo de

disputas sobre todo para destacar los proyectos políticos de los pueblos indígenas y las posibilidades e imposibilidades de su consecución. En otras palabras, este enfoque permite observar las posibilidades de que las comunidades indígenas decidan ser algo diferente, algo renovado en virtud de sus propios objetivos; y aún más, permite identificar los mecanismos por los cuales estos objetivos se ven obstaculizados en el presente por estructuras de explotación de sus territorios.

CONCLUSIONES

En este documento expongo los principales preceptos teóricos que me permiten formular un enfoque propio para adentrarme en el estudio de la relación entre los proyectos políticos de los pueblos indígenas y las configuraciones agrarias de sus territorios marcadas por el Estado y el capital.

Sostengo, mediante la propuesta de future grabbing, que los constreñimientos provocados por las estructuras de explotación en las regiones donde se reproducen las comunidades indígenas no solo afectan su reproducción en el presente, sino también sus posibilidades de autodeterminar sus futuros.

En este sentido, busco generar un aporte a las discusiones en el campo de land grabbing, puesto que gran parte de esta literatura se ha enfocado en los procesos de despojo y explotación de las tierras indígenas donde las comunidades viven contemporáneamente, no así respecto de las tierras que un día les pertenecieron y de las cuales fueron despojadas en el pasado, pero sobre las cuales hoy buscan retornar para restituir no sólo su territorio, sino que con ello replantear su propia existencia y autodeterminar sus formas de vida.

FINANCIACIÓN

Ninguna.

CONFLICTO DE INTERESES

Los autores declaran que no existe conflicto de intereses.

CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA

Conceptualización: Duban Mardones Ahilla.
Curación de datos: Duban Mardones Ahilla.
Análisis formal: Duban Mardones Ahilla.
Investigación: Duban Mardones Ahilla.
Metodología: Duban Mardones Ahilla.
Administración del proyecto: Duban Mardones Ahilla.
Recursos: Duban Mardones Ahilla.
Software: Duban Mardones Ahilla.
Supervisión: Duban Mardones Ahilla.
Validación: Duban Mardones Ahilla.
Visualización: Duban Mardones Ahilla.
Redacción – borrador original: Duban Mardones Ahilla.
Redacción – revisión y edición: Duban Mardones Ahilla.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. González F. Las dos transiciones en Latinoamérica: ¿bitácora de éxitos o de naufragios? Quórum Rev Pensam Iberoam. 2004;(8-9):169-182.

2. Osorio J. La noción patrón de reproducción del capital. Cuad Econ Crít. 2014;1:17-36.

3. Cuevas P, Calderón M. Extractivismo, patrón de reproducción del capital y renta de la tierra: propuesta teórica desde la economía política crítica. Cult Hombre Soc. 2025;34(2):1-36. doi:10.7770/CUHSO-V35N1ART640.

4. Leff E. Racionalidad Ambiental. La reapropiación social de la naturaleza. México: Siglo XXI Editores; 2022.

5. Sámano M. La resistencia contra el despojo de recursos naturales y territorios de los pueblos indígenas y procesos autonómicos. En: Orantes JR, Burguete Cal y Mayor A, eds. Justicia indígena, derecho de consulta, autonomías y resistencias. México: Universidad Nacional Autónoma de México; 2018.

6. Harvey D. El nuevo imperialismo. Madrid: Ediciones Akal; 2004.

7. Dunlap A, Verweijen J, Tornel C. The political ecologies of “green” extractivism(s): An introduction. Journal of Political Ecology 2024;31:436–63. https://doi.org/10.2458/jpe.6131.

8. Marx K. El capital. El proceso de producción del capital. Tomo I/Vol. 3. México: Siglo XXI Editores; 2012.

9. Andreucci D, García-Lamarca M, Wedekind J, Swyngedouw E. “Value Grabbing”: A Political Ecology of Rent. Capital Nat Social. 2017;28(3):28-47. doi:10.1080/10455752.2016.1278027.

10. Chagnon CW, Durante F, Gills BK, Hagolani-Albov SE, Hokkanen S, Kangasluoma SMJ, et al. From extractivism to global extractivism: the evolution of an organizing concept. J Peasant Stud. 2022;49(4):760-792. doi:10.1080/03066150.2022.2069015.

11. Doganova L. Discounting the Future: The Ascendancy of a Political Technology. New York: Zone Books; 2024.

12. Julián D, Alister C, Sittel J, Schmalz S, Graf J, Landherr A, Castro F. ¿Precarización del campo o campo precario? Expansiones extractivas, capitalismo y precariedad(es) en La Araucanía. Rev Geogr Espacios. 2022;12(22):114-145. doi:10.25074/07197209.22.2114.

13. Smith N. Desarrollo desigual. Naturaleza, capital y producción del espacio. Madrid: Traficantes de Sueños; 2020.

14. Sung H, Siegel RL, Laversanne M, Jiang C, Morgan E, Zahwe M, et al. Colorectal cancer incidence trends in younger versus older adults: an analysis of population-based cancer registry data. The Lancet Oncology 2025;26:51–63. https://doi.org/10.1016/S1470-2045(24)00600-4.

15. Wolford WW, White B, Scoones I, Hall R, Edelman M, Borras SM. Global land deals: what has been done, what has changed, and what’s next? Journal of Peasant Studies 2025;52:1409–46. https://doi.org/10.1080/03066150.2024.2325685.

16. Zhou B, Rayner AW, Gregg EW, Sheffer KE, Carrillo-Larco RM, Bennett JE, et al. Worldwide trends in diabetes prevalence and treatment from 1990 to 2022: a pooled analysis of 1108 population-representative studies with 141 million participants. The Lancet 2024;404:2077–93. https://doi.org/10.1016/S0140-6736(24)02317-1.

17. Apergi M, Eicke L, Goldthau A, Hashem M, Huneeus S, Lima-de-Oliveira R, et al. An energy justice index for the energy transition in the global South. Renewable and Sustainable Energy Reviews 2024;192. https://doi.org/10.1016/j.rser.2023.114238.

18. Berthet E, Lavalley J, Anquetil-Deck C, Ballesteros F, Stadler K, Soytas U, et al. Assessing the social and environmental impacts of critical mineral supply chains for the energy transition in Europe. Global Environmental Change 2024;86. https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2024.102841.

19. Phelps NH, Singleton RK, Zhou B, Heap RA, Mishra A, Bennett JE, et al. Worldwide trends in underweight and obesity from 1990 to 2022: a pooled analysis of 3663 population-representative studies with 222 million children, adolescents, and adults. The Lancet 2024;403:1027–50. https://doi.org/10.1016/S0140-6736(23)02750-2.

20. Plaza PI, Gamarra-Toledo V, Rodríguez Eugui J, Rosciano N, Lambertucci SA. Pacific and Atlantic sea lion mortality caused by highly pathogenic Avian Influenza A(H5N1) in South America. Travel Medicine and Infectious Disease 2024;59. https://doi.org/10.1016/j.tmaid.2024.102712.

21. Pulit-Penaloza JA, Brock N, Belser JA, Sun X, Pappas C, Kieran TJ, et al. Highly pathogenic avian influenza A(H5N1) virus of clade 2.3.4.4b isolated from a human case in Chile causes fatal disease and transmits between co-housed ferrets. Emerging Microbes and Infections 2024;13. https://doi.org/10.1080/22221751.2024.2332667.

22. Qi C, Hu T, Zheng Y, Wu M, Tang FHM, Liu M, et al. Global and regional patterns of soil metal(loid) mobility and associated risks. Nature Communications 2025;16. https://doi.org/10.1038/s41467-025-58026-8.

23. Rimondi A, Vanstreels RET, Olivera V, Donini A, Lauriente MM, Uhart MM. Highly Pathogenic Avian Influenza A(H5N1) Viruses from Multispecies Outbreak, Argentina, August 2023. Emerging Infectious Diseases 2024;30:812–4. https://doi.org/10.3201/eid3004.231725.

24. Rosa L, Sangiorgio M. Global water gaps under future warming levels. Nature Communications 2025;16. https://doi.org/10.1038/s41467-025-56517-2.

25. Nutter S, Eggerichs LA, Nagpal TS, Ramos-Salas X, Chin Chea C, Saiful S, et al. Changing the global obesity narrative to recognize and reduce weight stigma: A position statement from the World Obesity Federation. Obesity Reviews 2024;25. https://doi.org/10.1111/obr.13642.

26. Lin J-L, Lin J-X, Lin G-T, Huang C-M, Zheng C-H, Xie J-W, et al. Global incidence and mortality trends of gastric cancer and predicted mortality of gastric cancer by 2035. BMC Public Health 2024;24. https://doi.org/10.1186/s12889-024-19104-6.

27. Khan MI, Gutiérrez-Alvarez R, Asfand F, Bicer Y, Sgouridis S, Al-Ghamdi SG, et al. The economics of concentrating solar power (CSP): Assessing cost competitiveness and deployment potential. Renewable and Sustainable Energy Reviews 2024;200. https://doi.org/10.1016/j.rser.2024.114551.

28. Heseltine M, Clemm von Hohenberg B. Large language models as a substitute for human experts in annotating political text. Research and Politics 2024;11. https://doi.org/10.1177/20531680241236239.

29. Ho CQ, Tirachini A. Mobility-as-a-Service and the role of multimodality in the sustainability of urban mobility in developing and developed countries. Transport Policy 2024;145:161–76. https://doi.org/10.1016/j.tranpol.2023.10.013.

30. Jones MW, Kelley DI, Burton CA, Di Giuseppe F, Ferreira Barbosa MLF, Brambleby E, et al. State of Wildfires 2023-2024. Earth System Science Data 2024;16:3601–85. https://doi.org/10.5194/essd-16-3601-2024.

31. Hartinger SM, Palmeiro-Silva YK, Llerena-Cayo C, Blanco-Villafuerte L, Escobar LE, Diaz A, et al. The 2023 Latin America report of the Lancet Countdown on health and climate change: the imperative for health-centred climate-resilient development. The Lancet Regional Health - Americas 2024;33. https://doi.org/10.1016/j.lana.2024.100746.

32. Chen L, Fang L, Yang X, Luo X, Qiu T, Zeng Y, et al. Sources and human health risks associated with potentially toxic elements (PTEs) in urban dust: A global perspective. Environment International 2024;187. https://doi.org/10.1016/j.envint.2024.108708.